

HERALDO DE MURCIA

AÑO V

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1346

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

SABADO 23 DE AGOSTO DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'05 pesetas línea
En tercera. 00'10 id. id.
En cuarta. 00'05 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

HUELGA DE AUTORIDADES

Murcia en lo que á las autoridades se refiere es el fiel trasunto de lo que es la política española; clarividencia de lo que son y para lo que sirven las ideas amasadas con un buen golpe de conveniencias meramente particulares y á lo que se ha venido á parar en esta población donde el ser republicano supone fraude y el sustentar ideas avanzadas enjendra así como pavor; ese pavor de los impotentes que luchan para sí, sin que les importe un pisco el buen gobierno y el amor á la humanidad.

Ahora mismo Murcia vejeta y en bien poca cosa puede diferenciarse del mejor y más retrasado pueblo del Riff. La administración vive vida holgada sin que nadie hiciera lo más mínimo por sacarla del estancamiento; que en lo que á autoridades se refiere la cosa cambia y presenta otro aspecto. Muy de Murcia es no tener energías autoridades, veladoras del bien común, ganosas de mejorar lo arcaico y nocivo que á mayor abundamiento de otra cosa, es de lo más sobrado que está. Mas pedirle á las autoridades murcianas reformas sería pedir cotufas en el golfo y supondría un desconocimiento de ellas por todos estilos cándido.

Existen en la actualidad un sin fin de jardinillos, que bien arreglados hermosearían á la población, dándole mayor belleza ante los forasteros que en la próxima feria han de venir seguramente á esta población; pero abandonados como hoy se ven más que puntos de solaz y recreo ponen lástima y asquean la vista de los que crean buscar entretenimientos en los tales. De las vías no se hable, pues habiéndolas principalísimas, por su suciedad y abandono asemejanse á morunas calles, y los barrios que debían ser populosos, elegantes, aristocráticos, traen á mientes á aquellos paupérrimos y destartados aduares, que, aunque de feliz recordación para la gente de pluma, son evidente significado de la decadencia y de lo medioeval.

¿Y en tanto que hacen las autoridades para mejorar, para hermosear la población? Las autoridades no hacen ni poco ni mucho; no reparan en nada, y si solo atienden á algo es á su propio solaz y recreo. A esta fecha no hay en Murcia autoridades ni cosa que se le parezca. El gobernador y el secretario del Gobierno, el Alcalde y el Presidente de la Diputación, etc., etc... nadie; á solutamente ninguna autoridad hay hoy en Murcia, mírese al lado que se mire. Y si por acaso ocurriese un con-ficto—apartándonos ya de la policía urbana—¿quién, cuál autoridad habría en Murcia para resolver el percance y aportar precisas soluciones. Hoy existe una huelga de sombrereros, mañana puede que otra huelga de mayor peligro pusiera en tensión los ánimos y Murcia se hallase sola, abandonada, sin autoridades. Porque nosotros entendemos que por muy de Murcia que sea esta forma de gobierno las autoridades que no pueden cumplir su misión, deben retirarse y dejar el puesto á otras más aptas, que vieran en el cargo un puesto popular y no un medio para proporcionarse el solaz.

LA IMPARCIALIDAD DE AGUADO

Nuestros lectores recordarán la negativa del gobernador señor Aguado cuando los pimentoneros y exportadores partidarios de la mezcla pidieron permiso para celebrar una manifestación, á raíz de los desmanes cometidos por los puritanos en el cuartel de la

Trinidad; y nuestros lectores recordarán que no sólo negó el Sr. Aguado el permiso para la manifestación aludida, si no que se negó rotundamente á telegrafiar á Madrid que se le había pedido permiso para la manifestación, en contra de las celebradas días antes por los puritanos.

Pues bien; el gobernador que tan enérgico se mostraba entonces con los partidarios de la mezcla, permite que circule una hoja clandestina excitando á los pimentoneros sin acoite á que concurren á la manifestación que se celebrará el próximo domingo en Orihuela. El gobernador que en aquella ocasión no quiso conceder permiso para celebrar una protesta, coartando el derecho individual, hace la vista gorda y consiente que se haga propaganda para celebrar una manifestación en Orihuela, que á modo de la aquí habida, pondrá en un brete á la autoridad y dará que decir de Murcia.

De Aguado no nos extraña nada después de los célebres telegramas que envió á Moret diciéndole que estaba en Murcia cuando la manifestación de los pimentoneros. De un gobernador que en vísperas de un acto como aquel abandona el gobierno para irse á desfacer entuertos á un pueblecillo de Alicante; del gobernador que no sabe cumplir con su cargo; del gobernador que tan parcial se muestra en una cues-tión de honra, no se puede esperar nada; nada bueno puede venir de él.

Y no será esto lo único. Ya verán ustedes como después del *cisco* que se arme en Orihuela, con motivo de la manifestación, Aguado telegrafiará al ministro diciéndole que gracias á sus gestiones no ocurrió un cataclismo, y que estaba en la misma Orihuela en expectación de lo que pudiera ocurrir.

Murcia adoleció siempre de lo mismo. Jamás tuvimos un gobernador medio bueno; aquí únicamente vienen los desechos de las demás poblaciones. Y como ejemplo vaya este: ahora mismo no sabe nadie dónde se halla el gobernador y el secretario del Gobierno. Moral y Aguado. He aquí las últimas plagas de Murcia.

Crítica literaria

El furor de la lisonja

(Continuación)

Y como en este descuidado de forma articulejo y en otros posteriores que me prometo sacar á la estampa, he de hablar claro con respecto á tantos y tantos dislates que se lanzan á la pública opinión, sería tamaña injusticia, y crimen de *leso arte*, como exclamaría con voz destemplada algún vocero de la crítica, el no mencionar nosotros para pleno conocimiento del público que ignora los nombres más ilustres y notables de nuestra poesía contemporánea:

Gaspar Nuñez de Arce, Campoamor, Trueba, Selgas, Velarde, Balart y Ricardo Gil. Otros de menos renombre pero dignos de mención por su talento: Emilio Ferrari, Manuel del Palacio, Morera y Galicia, José Juan Cadenas, Ram de Viu; Reina y Rueda entre nuestros decadentistas; Arturo Reyes como el primer discípulo de Nuñez de Arce en su primera labor y como poeta popular en el rumbo que ha emprendido nuevamente; E. Marquina como poeta vigoroso al reflejar el alma de las cosas; Sinecio Delgado como singular é ingeniosísimo poeta... y tantos y tantos que desvirtúan la valiente sinrazón de que Vicente Medina sea el más grande de nuestros poetas contemporáneos.

—¡Gracias á Dios!—será la frase que se desprenderá de tus labios lector cuerdo, si por fortuna seguiste con tu acostumbrada discreción este mi pobre articulejo; gracias á Dios que ya te vino á las mientes el recuerdo de Medina.

Pues, medrados estaríamos en la poética labor si concediésemos puerta franca á las opiniones del vulgo literario («Eco de Cartagena»), en un trabajo demasiado largo por cierto para expresar lo que expresa, y en demasía corto de conceptos y de labor imparcial para cumplir la misión que demanda la crítica sincera.

Claridad, precisión y ningún follaje de forma en materia de alabanzas es lo que pide el corte de la crítica. Pone su

firma al pié del escrito que me refiero un tal Burch, y desconocido prosador para nosotros en el momento en que llega á nuestras manos al periódico en cuestión. Habla el crítico á que aludo, de «La Canción de la Vida» de Medina; y nos descubre al floral rimador como un poeta: pero no; dice algo más subido de punto ese desconocido literato, que no debe quedarse en el tintero... *me veo cogido en la red de tener que decir algo de un libro de un hombre á quien Unamuno, llama el primer poeta de España.*

Santo y bueno, Sr. Burch, que el rector de la Universidad de Salamanca califique de tal suerte al huertano rimador: ¿y quién es el Sr. Unamuno para colocar en poesía española, á tan elevada altura (sin probarlo) á un desordenador de nuestra métrica. Luego, el Sr. Burch habla de que el poeta cartagenero ha creado una escuela importante en poesía; escuela que alcanza un número bastante de seguidores, (según él) á pesar de que ninguno de ellos, haya logrado ni siquiera remotamente imitarle en propiedad, expresión, regionalismo, ternura, etc. etc.

El Sr. Burch obliganos á que aplace-mos la cuestión para los días venideros; en los cuales, hemos de presentar al público que *entiende* un estudio medianamente razonado de la desenfajada labor, antiliteraria y pedestre de los Medinas y sus numerosos seguidores.

Por que, eso sí, discreto lector, en los rengloncitos cortos del adulterado vate murciano te topará á menudo con el empleo constante del *iquio*, sin la propiedad, el orden necesario, la naturalidad y la completa ó al menos relativa correspondencia entre el fondo y la forma literaria.

Y demos tregua (por hoy, se entien-de) al furor de las críticas batallas, en las cuales, sentimos comeción de pelear con nunca visto denuedo, como diría el loco sublime de la primera novela universal, que á otros, la sabia providencia hubo encomendado el insaciable furor de la lisonja.

Aristarco

TELEGRAMAS PRINGADOS

El corresponsal de «El Imparcial» Sr. Leyva no se cura de sustos y telegrafía á Madrid cosas que, ó no se ven, ó las ve él solo. Varias veces hemos puesto los puntos sobre las *ies* en los telegrama que este señor corresponsal especial envía á su periódico, al rotativo donde el eminente *jota* del Campo oficiaba de Bautista, vulgo eminencia... antimezclista, y esta es la santa hora en que á los tales telegramas le siguen faltando las *ies*. Más claro. No son todo lo verídico que debían ser.

El Sr. Leyva coje la pluma y... se pringa: «Se ha publicado una hoja extraordinaria, excitando á los huertanos á concurrir á una manifestación que se ha de celebrar el domingo en Orihuela.»

¡A cualquier cosa llama Leyva hoja extraordinaria! En efecto, lo que se publicó fué una hoja (tirada en «El Liberal», según se nos dice, y repartida por los repartidores de este) en la que se invocaba al *agradecimiento*... ¡¡para concurrir á la manifestación!! Y cuenta que la hoja no era extraordinaria, sino clandestina y firmada por... ¡Un huertano!! ¿Qué dirán en el periódico del sabio *jota* del Campo cuando lean ese *extraordinario*?

Nosotros apreciamos á Leyva, y por lo mismo que lo apreciamos, le daremos un consejo. En la cuestión pimienta con ó sin mezcla debe atender á las dos partes y no dejarse llevar por las noticias que le aportan esos amigos rabiosos partidarios de Jesualdito y de la pureza.

¡Pobre Leyval! ¡Cómo lo pringan los puritanos!

Dice el periódico de los *expresamen-tos*:

HUERTANOS A ORIHUELA

Los huertanos de esta capital *piensan* asistir en número considerable á la manifestación que se celebrará el próximo domingo en Orihuela.

Han visitado al jefe de esta estación férrea solicitando de este funcionario la concesión de un tren especial (¡¡!!)

Este ha exigido el número de 500 viajeros para establecerlo, por lo que puede darse como un hecho lo del tren especial.

Solo falta ahora tiempo material para circular las órdenes oportunas (¿?) Calcula uno de los presidentes de las asociaciones rurales, con quien hemos hablado, en unos 1.000 los huertanos que saldrán para Orihuela.

Esto, unido á los grandes preparativos que se hacen en la vecina ciudad por los partidarios de la pureza del pimiento, hace creer que el acto que se ha de realizar el domingo será imponente.

¡Mejor no se haga el suelto en *vida* de «Las Provincias»! Verdad es, que, según nos dicen, «El Liberal» es una prolongación del *difunto* periódico.

¡Caray, caray! Hétenos aquí que los Puritanos *fletan* un tren para concurrir á la *imponente* si que también pura manifestación...

Nosotros hubiéramos recabado del venerable Patriarca de la muy pura y sin acoite Orden Botijil, que negociara un tren botijo para que viajaran los *protestantes* murcianos.

Con el botijo hubiera sido mayor la concurrencia de pimentoneros puros. Y si luego se hace un programita modesto: fuegos artificiales, retratas, repartos de chorizos con pimiento puro á los niños pobres, etc. etc. la concurrencia hubiera sido mucho mayor: pero ¡ya se vé! los puritanos no están por alajar la bolsa, y los festejos, que tan del agrado de Bautista hubieran sido, se quedan en proyecto.

¡Caramba, caramba con «El Liberal»! ¡Córcholis con los puritanos!

Por lo demás no nos extraña ni mucho ni poca que haya trenes especiales y que «El Liberal» publique sueltitos como el mencionado; lo del tren especial es un festejo más de feria, y lo de la noticia... es cosa escrita *expresamente* para «El Liberal» por un antiguo redactor de «Las Provincias», (q. e. d.)

Con anticipación publicaremos la rebaja que se establecerá en los precios del viaje. para los que gusten ir á los festejos que se celebrarán el próximo domingo con motivo de la *zambra* pimentonera.

Hoy han salido con dirección á Orihuela cuatro murguistas, dos docenas de cohetes, tres bengalas, dos petardos y las banderas nacionales que ha donado von Michel Aguado para dichas fiestas.

PARA LOS FARMACEÚTICOS

La dirección del Instituto Geográfico y Estadístico, por consecuencia de consultas que la dirigieron varios fieles contrastes de pesas y medidas, ha enviado á provincias la siguiente orden circular, como resolución á dichas consultas.

1.º Que el menor surtido de pesas y aparatos de pesar que están obligadas las farmacias á poseer, es una balanza de alcance máximo de un kilogramo y otra de precisión, capaz de apreciar un miligramo, con sus correspondientes pesas de un kilogramo dividido y otro sin dividir, para la primera, y de una serie de 20 gramos divididos para la segunda.

2.º Que si en las farmacias, á más de despachar fórmulas se vendieran productos químicos, á semejanza de las droguerías, deberán considerarse también como comercio al por mayor ó menor, según la extensión que á sus ventas dieren.

LO QUE SE FUMA

Durante el mes de Julio último, recaudó la Compañía Arrendataria por venta de tabaco en Córdoba 486.090'10 pesetas ó sean 2.935 menos que en Julio del año anterior.

La recaudación en toda España subió á 17.030.509'04 pesetas, lo que representa un alza de 239.995'34 sobre Julio de 1901.

La provincia que hizo mayor consumo fué Barcelona (1.791.852'56) y la que menos Soria (64.307'05).

Murcia ocupa en la estadística el quinto lugar, pues la preceden por orden de mayor consumo Madrid, Sevilla y Valencia.

REMITIDO

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA
Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Suplico á usted y por ello le envío anticipadas gracias, inserte en el periódico de su digna dirección, las siguientes líneas.
De V. affmo. s. s. q. b. s. m.

Charles Marine Perere

Habrán visto los lectores de este distinguido periódico, que ayer en la sección de noticias, anuncié mi llegada á esta, procedente de París y Barcelona, con el exclusivo y único objeto de establecer en Murcia una agencia matrimonial en combinación con las que tengo establecidas en Barcelona, París y Londres.

Quiero ser muy claro con el público sobre el objeto que me trae á esta capital. Mi agencia matrimonial, perfectamente montada y con muchos años de existencia, no es que realice verdaderos milagros, pero sí consigue matrimonios ventajosos y acomodados según se desee. No soy como otros que embaucan al público llevándose exagerados dineros; yo garantizo bodas de todas clases, y para que el respetable público de Murcia, vea mi calidad de honradez, yo no cobro jamás hasta que los plazos han pasado, hasta seis meses del arreglo por parte de mi agencia.

Huyo de ser engañador para con el público; tengo números y datos que puedo facilitar al respetable público murciano, si lo exigen los que no me crean. Como adelanto miren algunos: en Barcelona, años 1900, 1991, 1902 respectivamente 80 matrimonios y 100 arreglos; 65 y 47 arreglos; y este año hasta la fecha 36 matrimonios y 51 arreglos; lo mismo ocurre en París y en Londres.

Si el público lo desea también se guarda silencio; pero la seriedad por encima. Conque el respetable murciano ó murciana que quiera, puede contraer matrimonio: el público lo verá.

Charles Marine Perere

Desde Fortuna

Pueblo trabajador, que vive y piensa en su engrandecimiento; pueblo que sostiene una lucha titánica por figurar al frente del progreso, es Fortuna. Pueblo cuya característica es la hidalguía, cuyo fin no es otro que el trabajo asiduo; que solo piensa en su riqueza y atiende á su engrandecimiento.

Fortuna; desde luengos días viene celebrando la tradicional y clásica fiesta de San Roque, con verdadero derroche de riqueza y gusto; siendo aquel pueblo, en este día, primoroso ejemplar donde pueden admirarse la gracia y luminosa belleza de sus mujeres; sus engalanadas calles, sus ataviadas plazuelas, la costosa toaleta de sus angelicales mujeres la dan en este día aspecto entero y exclusivamente regional.

Las fiestas celebradas este año han sobrepasado á las anteriores, tanto en gusto como en lujo. Uno de los números más simpáticos, el reparto de premios á los niños de las escuelas, no se pudo verificar por haberse ido de veraneo el Alcalde, el Cura y el Secretario del Ayuntamiento. ¡Lástima grande que los dichos personajes sintiesen la *nostalgia* del veraneo en hora tan inoportuna!

Los demás números fueron del gusto de todos, si bien se advierte que la luz no anduvo del todo sobrada, diga lo que quiera el corresponsal de «El Correo».

Las fiestas religiosas bien del todo. Cabe la hermita del Santo se reunió todo el pueblo; resultando una verbena, si bien es verdad que la música no lo hizo del todo bien.

El panegirico del Santo resultó maravilloso. ¡Siento no acordarme del nombre del panegirista! El tema desarrollado resultó sublime, en particular cuando el panegirista habló de la influencia de la riqueza en los matrimonios.

Y vamos á otro punto. La célebre Paquita dá muchísimo juego en este pueblo. La sin par Paquita, la que difunde la alegría, el buen humor en su torno tan solo con su presencia, con su belleza oriental y con su preclaro talento. Los hechizos de la sin par Paquita son para cautivar al más